

**SEGUNDAS JORNADAS NACIONALES DE HISTORIA SOCIAL**  
13,14 Y 15 DE MAYO  
La Falda - Córdoba

**Mesa temática N° 5: Familias, mujeres y género**

Coordinadores:

Dora Celton (UNC) [dcelton@arnet.com.ar](mailto:dcelton@arnet.com.ar),  
Silvia Mallo (UNLP), [silmallo@gmail.com.ar](mailto:silmallo@gmail.com.ar)  
Josefina Mallo (UNLP) [jmallo@huma.fahce.unlp.edu.ar](mailto:jmallo@huma.fahce.unlp.edu.ar)

Ana Lía Rey  
(Facultad de Ciencias Sociales y Filosofía y Letras, UBA  
APIM – IIEGE)  
[analiarey@fibertel.com.ar](mailto:analiarey@fibertel.com.ar)  
Te. (011) 4544-2731  
Zapiola 3040  
C.A.B.A.

**Carolina Muzilli, entre la militancia socialista y la obstinación autodidacta**  
**Intervenciones a través del diario socialista *La Vanguardia*<sup>1</sup>**

(...) ¡Ay, amiga!, fiera,  
Te atrapó la vida...  
Cazadora fúnebre  
Te siguió en silencio  
Por selvas y villas;  
Te robó las carnes,  
Te robo energías,  
Te robo hasta el alma...  
Eras elegida,  
¡Ay, amiga triste,  
Eras elegida! (...)

Alfonsina Storni, A *Carolina Muzilli*<sup>2</sup>

***Introducción***

Carolina Muzilli fue una de las pocas mujeres que recibió por parte de la historia de las mujeres un rápido y merecido reconocimiento. Su temprana muerte y su participación pública llamaron la atención de los historiadores e historiadoras que realizaron estudios pioneros en rescatar diversos aspectos de la malograda vida de

---

<sup>1</sup> El presente trabajo está asociado con el Proyecto Ubacyt 2008 – 2010 F002 y Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (Pict) 25451

<sup>2</sup> Alfonsina Storni; *Poesías completas*, Buenos Aires, Editorial Sela, 1996.

Muzilli<sup>3</sup>. De estos estudios, el trabajo más importante es el realizado por Cosentino quien le da a su biografía la forma de un relato épico, donde se rescata por sobre todo el valor militante y la abnegación femenina, todo esto hilvanado con algunos fragmentos de los escritos de Muzilli. Este autor también indaga aspectos de la vida de Carolina a través del análisis grafológico de un manuscrito que la describe como una personalidad “activa, generosa y vibrante pero con signos de abatimiento”<sup>4</sup>. Se suman a estas imágenes, la autoría de una obra de teatro aún perdida y la recepción que la desaparición física de esta luchadora ejemplar había tenido en las organizaciones barriales del Partido Socialista.

Otros trabajos ubican a Muzilli en el marco de un conjunto más amplio de mujeres socialistas militantes, como Fenía Chertkoff, Raquel Camaña y Leonilda Barrancos. En estas obras, una breve biografía da paso a fragmentos de la obra escrita por nuestro personaje.<sup>5</sup> En este mismo formato, aunque con mayor abundancia de datos biográficos volvemos a encontrar a Carolina Muzilli<sup>6</sup> en un volumen que rescata a mujeres que participaron en la vida política en un arco que va de Juana Azurduy a Eva Perón.

Asimismo, la figura de Carolina Muzilli y distintos aspectos de su obra son frecuentemente abordadas en investigaciones sobre perspectiva de género<sup>7</sup> tanto para referirse a problemáticas que se condensan en la figura de Carolina como para fortalecer diversas interpretaciones a través de su obra.<sup>8</sup>

---

<sup>3</sup> José Armagno Cosentino; *Carolina Muzilli*; Buenos Aires, CEAL N° 75, 1984.

<sup>4</sup> Cosentino, op. cit

<sup>5</sup> Lucía Ferro; *Las socialistas que hicieron futuro*; Buenos Aires, Agencia periodística Cid, 1996

<sup>6</sup> Mónica Deleis, Ricardo de Titto y Diego Arguindeguy; *Mujeres de la política Argentina*, Buenos Aires, Aguilar, 2001

<sup>7</sup> Adriana Bergero; “Los cuerpos del trabajo, el trabajo de los cuerpos. Carolina Muzilli: archivos en disputa” en María Moraña y María Rosa Olivera Williams; *El salto de Minerva. Intelectuales, género y estado en América Latina*, España Vervuert, 2005

Norberto Osvaldo Ferreras; “Carolina Muzilli ou a costureira que nao deu o “mau passo”” en *Cuadernos Pagu*, N° 13, Brasil, 1999.

<sup>7</sup> Marcela Nari, *Políticas de la maternidad y maternalismo político*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2004  
Mirta Lobato; “Entre la protección y la exclusión: discurso maternal y protección de la mujer obrera, argentina 1890-1934” en Juan Suriano (comp) *La cuestión social en Argentina 1870-1943*. Editorial La Colmena, Buenos Aires, 2000.

Asunción, Lavrín; *Women, Feminism, and Social Change in Argentina, Chile and Uruguay*, Lincoln, University of Nebraska, 1995.

Dora Barrancos, *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos*, Buenos Aires, Sudamericana, 2007.

Nuestra inquietud por la producción de Carolina Muzilli parte del proyecto desarrollado en el Archivo Palabras e Imágenes de Mujeres (APIM) del Instituto de Género de la Facultad de Filosofía y Letras. Desde ese ámbito junto a la recuperación sistemática de imágenes de mujeres dentro de archivos fotográficos, nos propusimos también rescatar sus voces orales y escritas y volcarlas en un archivo de consulta pública.<sup>9</sup>

A la vista de ese material recuperado, aparecieron las preguntas que guían esta comunicación, y que remiten a distintas cuestiones. La primera de ellas es pensar cómo Muzilli llega al mundo de la política y a interesarse por los temas referidos a las problemáticas de las mujeres obreras y de los niños. La segunda pregunta refiere cómo y desde qué lugar de enunciación construye la gran legitimidad social e intelectual que se hace evidente en el momento de su muerte, habida cuenta de la cantidad de homenajes que recibe entonces y de las múltiples reuniones partidarias destinadas a recordarla imponiendo su nombre a varias bibliotecas socialistas. Desde mucho antes que la traza de Puerto Madero rindiera un tardío y paradójico homenaje a las mujeres comprometidas con la lucha social, Carolina Muzilli ya tenía una calle con su nombre, lo cual habla de la persistencia de su recuerdo.

Indagaremos en este trabajo sus intervenciones en el diario *La Vanguardia* tratando de esta manera de sistematizar su participación en el periodismo socialista verificando así las posibilidades de reconocimiento que la prensa partidaria le otorgaba.

### ***El inicio de la militancia la política partidaria y la defensa de la mujer obrera***

Carolina Muzilli<sup>10</sup>, como narran sus biógrafos, es hija de un obrero de la construcción de origen italiano y miembro de una familia numerosa del sur de la Ciudad de Buenos Aires. Sin duda su oficio de costurera no desentona con las condiciones de trabajo y de vida del entorno social inmediato, y, aunque tiene educación media impartida en la escuela normal del Profesorado de Lenguas Vivas, es muy difícil para

---

<sup>9</sup> El Archivo Imágenes y Palabras de Mujeres fue creado en el año 2001, con sede en el Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) ha realizado la recuperación de Archivos fotográfico y realizado proyectos de Investigaciones y exposiciones fotográficas y editado libros dentro de su proyecto institucional como: Mirta Lobato; (editora), *Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Biblos, 2005.

<sup>10</sup> Carolina Muzilli nació el 17 de noviembre de 1889 en Buenos Aires y murió el 23 de marzo de 1917 víctima de tuberculosis en Bialet Massé Provincia de Córdoba. En 1909 se afilia al Partido Socialista. Es inspectora del Departamento Nacional de Trabajo.

mujeres como ella, romper con el techo educativo marcado por la educación primaria y media y asistir a la universidad. Pesaba sobre ella, y sobre todas las jóvenes pobres de su generación, un doble impedimento, el de su condición de joven trabajadora y el de mujer.

Por otra parte advertimos que Carolina tiene un importante punto de referencia en, su hermano, militante del Partido Socialista y hombre muy próximo a Alfredo Palacios, del que llega a ser secretario. Esta cercanía al mundo de la política que vive a través de su familia, le brinda la posibilidad de pensar que allí puede existir una oportunidad para sus preocupaciones sociales. La figura de Alfredo Palacios es significativa dentro del partido socialista: criticado, expulsado de sus filas, amigo y defensor de anarquistas y también un hombre preocupado por mejorar las condiciones de los trabajadores y un luchador por derogar las leyes de excepción desde su banca, la primera obtenida en la historia del Partido.

Alfredo Palacios puede ser un modelo, un maestro. Sin embargo, es una figura femenina la que la conduce hacia la militancia socialista: Gabriela Coni.

Palacios y Coni son los oficiantes de Carolina Muzilli hacia un sacerdocio laico donde una nueva grey social es conducida por el camino del progreso y los derechos sociales y ciudadanos. Ambos marcan el punto de contacto entre la pedagogía y la acción, entablan un diálogo entre maestros y discípula donde por diferentes caminos se transmiten saberes y mandatos de gestión política.

La prédica y el modelo de intervención social que se configura sirven como factor multiplicador de una red cada vez más amplia de intelectuales y militantes donde están incluidas las mujeres y que intentan transmitir el optimismo revolucionario a través de formas y canales diversos. El periodismo en primer lugar, las conferencias, los mitines y festivales líricos, los recitales de poesía, la escritura de folletos y por supuesto los libros todo sirvió para que la luz de una nueva verdad social alcanzara al pueblo y así le entregara las claves de su redención.

Las mujeres que tempranamente están interviniendo en la vida pública, saliendo del ámbito doméstico privado al que han sido relegadas no escapan de este modelo cultural, de este clima de época, pero sí lo complejizan al construir identidades de género y creando posibilidades de intervención basadas en formas culturales y de asociación que copian a las existentes pero que están destinadas a buscar para ellas la inclusión social, laboral y política.

¿Por qué Gabriela Coni se convierte en una maestra, en un modelo femenino? Su llegada al plata, no está lo suficientemente documentada y tampoco sabemos mucho de su paso por el periodismo francés escribiendo en los diarios *L` Independant* y *Le Journal* donde seguramente abrevó las formas de intervención propias de la cultura francesa<sup>11</sup> así como la posibilidad de dar voz a las mujeres y hablar en su nombre. La primera intervención pública que podemos registrar de Gabriela Laperriere de Coni en la Argentina está relacionada con una conferencia sobre la paz dada en 1901 en la Liga Americana de Mujeres para la Paz y el Progreso, mientras estaba desarrollándose el conflicto limítrofe con Chile que puso al borde del enfrentamiento bélico a los dos países, en esa oportunidad Gabriela de Coni afirma:

“Acrecienta entonces la incertidumbre o hácela nacer; ayuda al pueblo a tornarse dueño de su propio destino y a encaminarlo según sus deseos. La americana no puede creer, con su fe sublime, que los pueblos que han alcanzado gritos de paz puedan ser cómplices de un insulto o de una injusticia del uno hacia el otro: los pueblos se aman!... predicad entre los hermanos la santa paz”

La matriz espiritualista se cruza con la defensa del discurso maternalista no en el sentido nacionalista de entregar los hijos a la patria sino del respeto a ley natural de la sobrevivencia de los hijos sobre sus progenitores, en este sentido propone una actitud militante:

“Que las casas se vacíen; que las calles y las plazas se llenen; que las jerarquías se confundan; no más aristocracia del dinero o de raza, no más burguesía, no más mujeres del pueblo: todas las madres!”<sup>12</sup>

Ese último llamado nos lleva a pensar que en el temprano pensamiento de Coni la maternidad iguala a las clases, y su pacifismo establece un vínculo del amor filial que es único para todas las mujeres, que las mujeres vistieran de negro como señal de duelo frente a un futuro incierto es una estrategia de acción.

Al año siguiente Gabriela de Coni entra al partido socialista y rápidamente es nombrada miembro del Comité General e inspectora de fábricas y talleres y participa en la creación del Centro Femenino Socialista. Esta proximidad al mundo del trabajo le brinda la experiencia de ver las dificultades laborales de las mujeres, que sumadas a su relación personal con el médico higienista Emilio Coni le permite presentar en la

---

<sup>11</sup> Carlos Real de Azua; “Prologo a *Ariel*” en José Enrique Rodó; *Ariel y Motivos de Proteo*, Biblioteca Ayacucho, 1976

<sup>12</sup> “Conferencia sobre la paz”, Buenos Aires, Coni Hnos. 1901 en *FEM*, N° 21, México, 1982

Municipalidad de Buenos Aires el *Proyecto de Ley del Trabajo de las mujeres y los niños en la fábrica*” proyecto que incluye la jornada de trabajo de 8 horas, el descanso de un día a las semana, la prohibición del trabajo nocturno, la licencia por maternidad, etc. Lo que quiero destacar es la preocupación que se advierte por cambiar las condiciones de trabajo pero también que fábricas y talleres, tiendas y oficinas estatales o privadas, conventillos e inquilinatos y ocupaciones femeninas como planchadoras, costureras, alpargateras comenzaron a ser escrutadas y examinadas por un cuerpo de mujeres intelectuales que colaboraban con la medicina industrial y estatal . Su objetivo iba más allá de preocuparse por la reproducción de la especie que era indispensable para el afianzamiento de la raza y de la nación, iba más allá de poner en clave científica el determinismo de las causas económicas y morales que llevan a la fatalidad. Estas son las preocupaciones que comparten Gabriela Coni y Carolina Muzilli y que vuelcan en ensayos y conferencias: la tuberculosis, las malas condiciones de salubridad de los trabajos en los talleres y fábricas, el niño obrero son la muestra de este espacio de intervención social iniciado por Coni y heredado por Muzilli.

Carolina Muzilli, participa de las conferencias que Coni da en el Teatro Augusto, donde habla sobre temas vinculados al trabajo femenino. Es en este escenario donde la palabra de su maestra crece y donde se produce el encuentro. Gabriela Coni advierte que una joven toma apuntes y se muestra vivamente interesada, es la maestra la que señala a Carolina quien así describe el momento:

“... me hizo señas para que no me retirara. La esperé hasta verla liberada del asedio de quienes la rodeaban para felicitarla y comentar las ideas expresadas en la tribuna... pensaba decirle un montón de cosas..., pude preguntarle cómo debía hacer para afiliarme al Partido Socialista”<sup>13</sup>

La respuesta de Coni fue contundente: leer la prensa y los libros socialistas para que una vez conocida la doctrina, concretar la adhesión. En esta secuencia, en este encuentro aparecen dos cuestiones. Carolina seguramente conocía muy bien la existencia del partido socialista, sin embargo una mujer la guió en su ingreso al partido y sobre esta mujer Carolina recuerda en un reportaje realizado en la revista *Fray Mocho* sus consejos, el impacto que las palabras de esta oradora producen en ella y la mayor frecuencia con que se veía a las mujeres en el escenario público hablando de igual a

---

<sup>13</sup> Tomado de Cosentino; op. cit

igual a los hombres o realizando tareas que fueran más allá que las del cuidado de los otros que eran los espacios de participación más comunes.

Muzilli va tomar la posta de Coni, en varios sentidos, en primera instancia por su preocupación por las condiciones del trabajo femenino y también por la postura crítica, atenta al comportamiento de las instituciones donde desarrollaban su acción militante. En 1906 Gabriela Coni se separa del Partido Socialista con duras críticas en relación a las estrategias obreras y se siente cada vez más comprometida con el Sindicalismo Revolucionario siendo una de las fundadoras de ese movimiento. Carolina estaba más interesada en los pasos que le proponía Palacios, luchar desde adentro del partido y llevar adelante la acción pedagógica desde todos los espacios posibles, la prensa, las conferencias, la participación y organización de congresos, pero sin abandonar la participación parlamentaria que ofrece el socialismo.

Carolina Muzilli ingresa al Partido Socialista en 1907, en el mismo año en que es aprobada la ley que regulaba el trabajo femenino que un año antes el diputado Alfredo Palacios había presentado desde su banca en el Congreso. La protección estatal lograda para la mujer obrera genera una tensión entre los grupos femeninos que participan hacia el interior del socialismo ya que los derechos sociales allí obtenidos refuerzan el retraso en la obtención de derechos ciudadanos.

### ***El periodismo como militancia y reconocimiento social. Carolina Muzilli en el diario La Vanguardia***

En 1894 se crea el semanario *La Vanguardia*, su aparición coincide con la consolidación política de Juan B. Justo en el Partido Socialista. El diario aspira a mejorar la organización partidaria y en un principio esta dirigido por el propio Juan B. Justo pero posteriormente funciona con una “comisión de prensa” integrada por militantes dedicados plenamente al ejercicio de la política y muchos de ellos alejados de las disputas electorales, ese distanciamiento de la contienda electoral le daba a este grupo la garantía de un poder poco afectado por las simpatías de los militantes y los resultados electorales.<sup>14</sup>

A partir de 1905 *La Vanguardia* comienza a salir diariamente y tiene el formato de un periódico de partido, información referida a las áreas de interés político partidaria,

---

<sup>14</sup> Hernán Camarero y Carlos Miguel Herrera (editores); *El partido socialista en Argentina*, Buenos Aires, Prometeo, 2005

una clara posición anti gubernamental, notas de interés e información cablegráfica, noticias sobre las Sociedades gremiales; es decir el mundo del trabajo y de la política partidaria están en el centro de la atención. En cuanto al diseño gráfico, el uso de las imágenes a través de grabados, es claro que *La Vanguardia* no está preocupada por el mercado ni por la tipografía y el diseño, sin embargo el diario funciona como un lugar de legitimación de sus periodistas y de aquellos que van a ocupar cargo en el Congreso o aspiran a ocuparlos, básicamente porque es la hoja que leen los militantes y simpatizantes. Como afirma el artículo publicado en 1910, un año muy particular para la prensa anarquista y socialista porque ambos sufren cierres y destrucción de sus imprentas:

“*La Vanguardia* ha tenido que vencer los obstáculos inherentes a toda publicación que no es empresa comercial; pero la energía de los socialistas le prestó siempre el apoyo eficaz y decidido. Pero mucho tiene que progresar todavía para ser digno órgano de un partido que ya tiene una capacidad política de importancia (...) La ampliación del diario, la mejora de sus servicios serían las reformas más importantes a realizar”<sup>15</sup>

En el periodismo de la época son muy pocas las notas que salen firmadas por los autores – en éstos y en todos los diarios de circulación - y la firma siempre es sinónimo de reconocimiento simbólico y económico para el periodista y además le da identidad al pensamiento del autor, le permite una importante visualización. En el caso de Carolina Muzilli esa visualización es doble ya que le permite encontrar un lugar dentro del diario y a su vez dejar ver que el socialismo es un partido donde las mujeres participan en igualdad de posibilidades que los varones. Cabe destacar que también escriben en el diario otras mujeres como Fenia Chertkoff, Raquel Mezina, Alicia Moreau, etc. También el diario le dedica un espacio importante a temas referidos a las mujeres, que mayoritariamente no están firmados y no sabemos si están realizados por plumas masculinas o femeninas pero podemos dar cuenta por ejemplo de artículos como: “La emancipación de la Mujer”<sup>16</sup>, “La mujer intelectual”<sup>17</sup> y “Hogar y socialismo”<sup>18</sup> entre otros.

---

<sup>15</sup> *Nuestro Aniversario*; *La Vanguardia* 7 de abril de 1910

<sup>16</sup> *La Vanguardia* 26 y 27 de septiembre de 1910

<sup>17</sup> *La Vanguardia* 3 de diciembre de 1910

<sup>18</sup> *La Vanguardia* 14 de septiembre de 1911



Carolina firma muchas notas en el diario cuya temática gira en torno a cuestiones de política electoral y a las preocupaciones sobre la mujer y el niño obrero y a los flagelos que éstos deben soportar en los lugares de trabajo. Muzilli no solamente aparece como periodista del diario, sino que también desde las páginas de *La Vanguardia* se propagandizan las actividades que ella realiza en *TRIBUNA FEMENINA*, revista de la cual es directora.<sup>19</sup> De particular interés son los avisos aparecidos en *La Vanguardia* que anuncian la realización de festivales a beneficio de la publicación, el anuncio de conferencias organizadas por la revista y la aparición de folletos publicados por la Biblioteca de Tribuna Femenina, todas estas actividades tienen en su centro a la figura de Muzilli. Participaron de estos encuentros convocados por Tribuna Femenina distintas personalidades de la política como Alfredo Palacios y José Muzilli o diputados que con sus presencias en el Congreso contribuían, como afirmaba Carolina, a lograr la rápida conquista de los derechos civiles de las mujeres. Se escuchaban allí poesías recitadas por Alfonsina Storni y números musicales, asistiendo a los mismos militantes socialistas, simpatizantes y "mujeres intelectuales reunidas allí para exteriorizar sus simpatías al primer periódico que defiende los intereses de las mujeres en general y de las obreras en especial".<sup>20</sup>

Desde 1910, cuando aparece por primera vez un artículo firmado con su nombre hasta el momento de su muerte, Muzilli utilizará las páginas del diario *La Vanguardia* para construir su reconocimiento público, para dar a conocer parte de su pensamiento, para cumplir con los principios pedagógicos de la prensa socialista y para debatir con otras mujeres que también se encuentran en el partido. En el diario se publican sus artículos y algunas de sus conferencias en formato folletín pero también cubre las jornadas del Congreso Americano del Niño en 1916. En esa oportunidad Carolina asume la responsabilidad de una reporter profesional, toma nota de las secciones reunidas, resume las actividades, se hace cargo del evento y de transmitir su cobertura.

---

<sup>19</sup> *Tribuna Femenina* es la revista que funda y dirige Carolina Muzilli, está citada en todas las bibliografías y en ninguna de ellas trabajada como publicación femenina. Es importante destacar que no hemos encontrado la revista en ninguno de los repositorios de uso público, quizás su encuentre en bibliotecas privadas no disponibles a la consulta pública.

<sup>20</sup> "El festival de *Tribuna Femenina*" *La Vanguardia*, 11 de octubre de 1914.

ARTICULOS PUBLICADOS POR CAROLINA MUZILLI EN EL DIARIO LA  
VANGUARDIA

FECHA	TITULO
26 y 27 /09/1910	Emancipación de la mujer
15/03/1912	Nuestra participación en la agitación electoral
23/03/1912	Nuestra proclamación de candidatos
5 y 6/8/1912	Los maestros de la Provincia de Buenos Aires
18/10/1913	Congreso del Niño
23/11/1913	Elecciones Comunes
2/06/1916	Congreso Americano del Niño "Una aclaración" carta de Carolina Muzilli
24/06/1916	Congreso Americano del Niño "La adhesión de los socialistas" carta de Carolina Muzilli
26/06/1915	La salud de los obreros a domicilio
13/07/1916	Congreso Americano del Niño Sección asistencia a la madre y al niño
15/07/1916	Congreso Americano del Niño Sección asistencia a la madre y al niño
16/07/1916	Congreso Americano del Niño Sección asistencia a la madre y al niño La mortalidad infantil como un elemento de la bancarrota social
18/07/1916	Congreso Americano del Niño Sección Asistencia a la madre y al niño La Mortalidad Infantil como un elemento de la bancarrota social
Conferencia editada en formato folletín. Del 3/08/1916 al 6/08/1916	Folletín – Conferencia brindada en la Universidad Libre Alimentación deficiente, fatiga, mal alojamiento, ambiente de la fábrica.
16/2/1917	El mejor factor eugenético

Es posible que Carolina Muzilli haya escrito muchos más artículos que los aquí detallados, pero no podemos asegurarlo debido a que, en muchos de los que se le podrían atribuir, no aparece su firma. De todas maneras tanto a través de los artículos como de las menciones de su variada actividad dentro del partido, su figura se destaca como la de un personaje que ha alcanzado el reconocimiento social tanto de los lectores como de aquellos que están cerca de los gremios obreros. En una nota publicada a propósito de su muerte Julio Cesar Ford recuerda:

“La conocí hace cinco o seis años, en 1º de Mayo de la Plaza Lavalle, (...) Una joven había aparecido en el balcón. Tenía un acento delgado, grácil, apenas corpóreo, que se esparcía en el mar de cabezas (...) Hablaba con lentitud moviendo reposadamente los brazos. Les decía a los obreros de sus mujeres y de sus hijos, futuras presas del taller y la fábrica del capitalismo. Les pedía enseñasen a las mujeres a emanciparse del yugo religioso, verdadero exponente de la imbecilidad humana, agremiarse en los gremios de sus profesiones para defender sus derechos contra la avaricia repelente de los patrones (...)”<sup>21</sup>

Este recordatorio preparado para ser leído en un homenaje póstumo rescata la visión de una mujer reconocida y aclamada en el ámbito socialista. Dueña de un reconocimiento social que parecía estar alejado de la pasión.

### ***La política y el debate con otras mujeres del partido***

Carolina Muzilli desde su primera aparición pública a los pocos meses de haberse realizado el Congreso de las Mujeres Feministas (1910) publica un artículo donde bajo el título de “Emancipación de la Mujer” deja en claro su diferencia con las mujeres universitarias de su partido cuando afirma:

“(...) ya que un grupo de feministas aseguran que para llegar a la emancipación de la mujer es necesario que esta se emancipe económicamente por medio de un título académico, viene al caso hacer una pregunta ¿han pensado en la emancipación económica de la inmensa falange de mujeres proletarias? ¿o es qué solo hacen feminismo por sport?

Yo llamo feminismo de “diletantes” a aquel que solo se preocupa de la emancipación de las mujeres intelectuales. Y como estas ya tienen casi asegurada su independencia económica solo les resta pedir las mejoras inherentes a su condición social, lo que no hacen siempre.

(...) La tarea que os incumbe es llevar vuestra sabiduría hasta la anubierta inteligencia de la mujer de los talleres... descender hasta la clase social a que ellas pertenecen para elevarlas moralmente”<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> Julio César Ford; “Carolina Muzilli” *Alborada*. Revista de Sociología, Literatura y Arte, 1 de junio de 1918

<sup>22</sup> Carolina Muzilli, “Emancipación de la mujer” en *La Vanguardia*, 26 y 27 de septiembre de 1910.

En este artículo Carolina Muzilli marca su postura frente al feminismo universitario al que critica porque considera que es un feminismo burgués, que no considera desarrollar la inteligencia de las mujeres proletarias ni se propone elevar su moral. Para Muzilli ese feminismo solo refleja una lucha de sexos que deja de lado “el fecundo campo de la lucha de clases” donde está la verdadera emancipación de las mujeres, la lucha de clases es un espacio igualitario aunque Muzilli expresa en su argumentación la diferencia sexual y la importancia biológica de las mujeres para la reproducción de la especie y de la raza. Es una igualdad económica y social frente a la diferencia biológica de la maternidad y todo lo que esto significa para la reproducción de la raza.

Durante marzo de 1912 cuando se está preparando la primera elección a diputados bajo la vigencia de la Ley Sáenz Peña que lleva a Juan B. Justo a su cargo de Diputado Nacional y además la que abre las puertas a otros destacados hombres del socialismo como Repetto, Mario Bravo, de Tomasso, entre otros. Carolina Muzilli escribe dos artículos uno donde expresa la clara disputa que mantiene con las mujeres universitarias y que continúa pasada la primera discrepancia producida en el seno de Congreso Feminista de 1910. Carolina expresa cada vez que puede esta distancia:

“(…) el puesto de lucha y de combate de las mujeres afiliadas al Partido está en todos los campos de la actividad del Partido mismo.

Bien hoy frente a ésta lucha electoral emprendida con tanto entusiasmo después de la asamblea local, vuelvo de nuevo a repetir estas palabras.

Y digo esto al comenzar mi artículo puesto que en la asamblea de elección de candidatos nuestras correligionarias brillaban de nuevo por su ausencia.

Mucho lo he lamentado. Ningún otro partido fuera del nuestro, otorga el derecho a las mujeres de elegir candidatos a diputado. ¿Por qué, ya que se sigue a veces con interés el movimiento de las sufragistas inglesas o el de las Nueva Zelandia no nos acogemos al derecho de voto qué el partido nos concede?

(…) Hemos elegido nuestros ocho candidatos, hemos fijado una plataforma electoral amplia (...) ¿qué actitud asumirán las mujeres socialistas en esta lucha electoral? ¿Nos determinaremos solo a salir el mismo día de las elecciones a repartir boletas electorales?”<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> Carolina Muzilli; “Nuestra participación en la agitación electoral” en *La Vanguardia* del 15 de marzo de 1912.

El llamado a las correligionarias a participar de la agitación electoral deja entrever una crítica hacia las sufragistas, para Muzilli el voto femenino llegará con el crecimiento del Partido Socialista y con más diputados en el Congreso, es una etapa de la política clasista llevada adelante por el socialismo. En el mismo mes publica otro artículo sobre participación electoral, el tono encendido de su intervención apunta a fortalecer el rol social de un partido clasista y emancipador de la clase obrera. Desde las páginas de *La Vanguardia*, Muzilli esta vez, hace un llamamiento a los anarquistas para que pongan su voto en el único partido que lucha por la derogación de las leyes excepción y que será en el Congreso donde esa batalla ideológica puede ser librada:

“(…) Es necesario ser integrales; es necesario comprender la gran fuerza de la política de clase y es necesario que el proletario empiece a manejar los destinos que la Historia le depara.

La masa trabajadora debe olvidar ante la ley social - como ya lo ha hecho en otro terreno – sus disidencias doctrinarias y debe mancomunarse y votar como una sola persona a los candidatos socialistas que llevan una plataforma electoral que comienza y termina en la derogación de leyes y costumbres malas: comienza con la derogación de la ley social para llegar hasta las relaciones del Estado y de la familia”<sup>24</sup>

Este llamamiento de Carolina Muzilli a los anarquistas hay que pensarlo en sintonía con su cercanía a Palacios. No debemos olvidar que el diputado tiene buenos vínculos con una parte del anarquismo y organiza junto al grupo de Ghirardo mitines a favor de la derogación de las leyes de excepción.

El Congreso Americano del Niño reunido en julio de 1916, con motivo de conmemorarse el Centenario de la Independencia Nacional, no tuvo la convocatoria ni el fasto del Centenario de la Revolución de Mayo, celebrado unos años antes, aunque este congreso que es una réplica del Nacional realizado en 1913 sirve para poner en debate los problemas por los que atraviesa la mujer obrera y como los mismo repercuten en la maternidad y en salud del niño.

---

<sup>24</sup> Carolina Muzilli; “Nuestra proclamación de candidatos” en *La Vanguardia* del 24 de marzo de 1912

El 22 de mayo de 1916 con motivo de la inauguración del Congreso Carolina envía una carta al diario donde toma distancia de su antiguo referente político Alfredo Palacios, acusándolo de ejercer los vicios de la política criolla y no cumpliendo los principios socialista, en ese momento Palacios ya estaba alejado del Partido hacia aproximadamente un año. Ella denuncia en esa carta el falso interés de Palacios por el congreso, desconociendo a los que han trabajado incansablemente para su reunión como la misma Muzilli y la designación de amigos del diputado para estar al frente de secciones que debieran tener a verdaderos especialistas y no a oportunistas.

Como cronista, cubre diariamente el Congreso Americano del Niño, desde las sesiones preliminares hasta el funcionamiento oficial. El diario, por su intermedio, convoca a los centros socialistas a participar, informa sobre las delegaciones de los diferentes países que asisten y detalla la constitución de las diferentes secciones.

### ***La búsqueda los reconocimientos institucionales***

Lamentablemente excede el espacio de esta comunicación, pero otro vértice del reconocimiento social de Carolina Muzilli son las presentaciones de sus trabajos en el ámbito de las Exposiciones Internacionales, que se organizan por entonces, en las principales ciudades del mundo. Sus ensayos se centran en la afirmación del pensamiento reformista en el área del trabajo obrero poniendo en debate en esos foros internacionales los adelantos que en esa materia se están produciendo en Argentina. Las Exposiciones Internacionales, como afirma Adrián Gorelik<sup>25</sup> sellaron una relación entre celebraciones patrióticas y demostraciones del progreso nacional fundadas en la necesidad simbólica de la expansión que pone en pie de igualdad a los países participantes.

En 1912, es invitada, por el Museo Social Argentino, fundado un año antes por el Dr. Tomás Amadeo, a trabajar en la organización y recolección de materiales y estudios que la institución piensa llevar a la Exposición Internacional de Gante de 1913. El Museo se encarga de reunir el material aportado por los Ministerios, la Universidad de Buenos Aires, las Bibliotecas Populares, la Penitenciaría Nacional y también están representados los Gobiernos Provinciales y algunas Asociaciones de trabajadores y círculos Católicos. La tarea de propaganda y reunión de materiales se realiza con la

---

<sup>25</sup> Adrián Gorelik; *La Grilla y el Parque*, Buenos Aires, UNQUI; 2000

ayuda de los grandes diarios, los periódicos de colectividad, los vespertinos y las revistas populares y con el trabajo honorario de muchos entre los que se encuentran Alfredo Palacios y Elvira López. Es en esa coyuntura que Carolina Muzilli da a conocer su primera investigación de envergadura titulada “El Trabajo Femenino”.

La realización de la monografía “El Trabajo femenino” rescata cuestiones interesantes, en principio sobre la ejecución de un trabajo estadístico de magnitud para la época, donde se cruzan los aportes del trabajo de campo realizado por la autora inspeccionando fábricas y talleres para recoger la voz de las obreras y observar las condiciones de trabajo y el cumplimiento de la Ley 5291, así como el uso de los datos censales y del departamento Nacional de Trabajo; la labor realizada por actividad y especialización deja al descubierto los bajos salarios pagados y las condiciones de los niños que trabajan en talleres en degradantes circunstancias. Se ocupa del trabajo domiciliario y de diagnosticar la urgente necesidad de su reglamentación porque “...sería una obra altamente patriótica, humana y civilizadora. Patriótica por cuanto daría a la nación juventud y vida”, Muzilli pide por esta cantidad de mujeres sometidas a un régimen desesperante que ven perder su salud y que legan a sus hijos enfermedades evitables porque “La Nación necesita en cambio, niños sanos, sanos de mente y de espíritu, que le asegure un provenir fecundo. Necesitamos una generación de hombres capaces de llenar con agua cristalina el cántaro vacío de que nos habla Lugones en su Prometeo”. Carolina llama la atención a la importancia de proteger a la madre, a la reproductora de ciudadanos y lo hace no reafirmando lo apropiado de la normativa vigente, sino hablando de lo verdadero, de las paradojas reales, de las necesidades urgentes cruzando estas falencias existentes de las subjetividades femeninas con las necesidades del estado. Como afirma Bergero “Al imaginario de la madre republicana, Muzilli le contrapone el del cuerpo grotesco, el de la madre obrera, con un incierto camino por delante. Su rastreo de las condiciones de vida de las obreras de Buenos Aires le permite evaluar el progreso de la modernidad, no desde la normalización estatal de lo acertado, sino desde la ética política que se hace cargo de las víctimas”<sup>26</sup> uniendo las premisas de Fourier que mide el progreso según el grado de emancipación de la mujer, Muzilli pide estrategias de acción para la vida y esas estrategias las proyecta no solo para analizar el trabajo femenino sino también para cuidar y proteger al Niño Obrero, para discurrir sobre el divorcio como una pieza clave para proteger a las

---

<sup>26</sup> Adriana Bergero; op. cit

mujeres víctimas del vínculo económico generado por el matrimonio y víctimas de los abusos masculinos, dando por sentado los cambios que una legislación tan de avanzada podrían infringir en la sociedad y analiza la posibilidad de ampliarla con otra ley que investigue la paternidad de los hijos naturales.

Por esa intervención Carolina Muzilli obtiene una medalla de plata y dos años más tarde vuelve a presentarse en otra Exposición Internacional, esta vez reunida en la ciudad de San Francisco en EEUU, allí recibe un nuevo reconocimiento por su trabajo estadístico y de investigación social.

### **Algunas conclusiones**

Como hemos visto la narración biográfica de una vida tiene múltiples posibilidades, en el caso de Carolina Muzilli, nuestro objetivo no es sólo visibilizarla – hacer un ejercicio sobre una identidad que el paso del tiempo ha opacado<sup>27</sup>, sino indagar a través de su producción y de sus acciones como ella construyó por sí misma una visibilidad pública en el mundo masculino de la política y en el femenino más legitimado por las intelectuales que por las mujeres trabajadoras.

Partimos de la base que la historiografía producida sobre Carolina Muzilli da cuenta de su corta vida, de los estragos de la tuberculosis pero no iluminan y no se preguntan sobre los mecanismos sociales y culturales que se activan para que una joven obrera pase a los primeros planos de la política partidaria y sea tenida en cuenta en los debates sociales de la época, que su producción sea reconocida.

Nos preguntamos por el rol que cumplió el periodismo desarrollado en *La Vanguardia* para fortalecer ese reconocimiento social y advertimos que las reglas de consagración no están muy alejadas de cómo el periodismo burgués legitima a los intelectuales que participan en sus páginas, dándole identidad y reconocimiento social. En el caso del periodismo socialista las reglas de consagración pasan por transmitir valores pedagógicos a través de una prensa que tiene como eje a la política partidaria y a elevación moral de los trabajadores, para el caso de Carolina Muzilli, la elevación moral se construye denunciando la extrema desigualdad laboral de las mujeres y los niños en un mundo absolutamente desigual.

---

<sup>27</sup> Dossier “Trayectorias individuales y memoria colectiva: biografías de género” en *Arenal*, Revista de historia de las mujeres, Vol. 12, Nº 2, julio-diciembre 2005.  
Ízale Burdiel; “La dama de blanco. Notas sobre la biografía histórica” en Isabel Burdiel/Manuel Pérez Ledesma (coord) *Liberales, agitadores y conspiradores*, Madrid, Espasa Forum, 2000